

LA CRÍA DEL AVESTRUZ EN MARRUECOS: Revisión histórica

Dr Jamal Hossaini-Hilali (DVM, PhD)

Hemos tenido la ocasión de leer estos últimos años, algunos artículos publicados en la prensa nacional relativos a experiencias, más o menos exitosas, sobre la cría del avestruz en Marruecos –región de Témara, Taroudant y Dakhla. Los periodistas y comentaristas escribían en los titulares y encabezamientos “*primera cría de avestruz en Marruecos*” o “*fulano de tal, pionero de la cría del avestruz en Marruecos*”. Si los términos “*primer*” o “*pionero*” son hasta cierto punto aceptables, por parte de periodistas que trabajan bajo la presión diaria de la urgencia en transmitir la noticia, deben sin embargo matizarse, por parte del historiador o del técnico en la cría de estas aves. El objetivo del presente apunte es facilitar algunos datos históricos sobre los inicios de la cría del avestruz a escala mundial y particularmente en Marruecos.

&

El avestruz es un ave salvaje que comienza a enrarecerse en su estado salvaje en los países del Maghreb hacia la mitad del siglo XIX. Se inician entonces los primeros intentos para domesticarla y tratar de explotarla en cautividad.

Hacia 1850, el director de los viveros del Gobierno General de Argelia bajo la colonización francesa, emprende la experiencia y logra un rebaño de avestruces capaces de reproducirse en estado de cautividad.

Como fue una primicia mundial, se podía leer en los artículos de prensa los comentarios celebrando el acontecimiento:

Desde 1862, Francia, creadora de la prosperidad, como acostumbra, demostrando que su nuevo imperio norteafricano es capaz de asegurar generosos recursos en plumas elegantes a París, capital de la moda...

Por razones diversas, las iniciativas empresariales en Argelia fueron abandonadas y serían los colonos ingleses y holandeses en Sudáfrica, quienes tomarían el relevo.

En el siglo XIX se criaba el avestruz para aprovechar sus plumas muy apreciadas por los creadores de la moda parisina, incorporándolos en diversas prendas como sombreros, abanicos, boas, etc. Las plumas y derivados eran vendidas en las plumajerías. La demanda era muy alta. Durante el período 1911-1913, Francia importaba cerca de 50 millones de francos en plumas de avestruz, lo que representaba el 75% de la producción mundial.

En su “*Histoire du Maroc*”, Albert Bitbol nos informa que:

En 1856, las exportaciones agrícolas de Marruecos hacia Francia e Inglaterra consistían en lana, cereales en grano, pieles, aceites y plumas de avestruz.

En un folleto divulgativo sobre la cría del avestruz publicado por el Servicio de Cría de Marruecos en 1920, se indica que Marruecos tenía en Meknès un rebaño de avestruces que vivía en estado semisalvaje aproximadamente desde hacía dos siglos.

En efecto, una pareja de avestruces regalada al Sultán Moulay Abdellah se había instalado en los jardines del Aguedal en Meknès donde encontraría las condiciones favorables para vivir y reproducirse. Los jardines disponían de hierba abundante, heno y alfalfa de regadío. El Aguedal estaba rodeado de murallas y constituía, por lo tanto, un buen recinto para las aves corredoras.

Bajo el reinado del Sultán Sidi Mohammed Ben Abdellah, el rebaño se incrementó hasta 112 aves. Bajo el reinado de Moulay Hassan sucumbirían la mayoría, diezmadas por la malaria o la alta consanguinidad, sobreviviendo únicamente 5 ejemplares.

En su palpitante cuaderno de viaje "*Au Maroc*", Pierre Loti escribía que era necesario un permiso especial del Sultán para visitar los jardines del Aguedal en Meknès y describía los jardines de esta forma:

Quedamos sobrecogidos delante de la desnudez inmensa de una especie de pradera sin fin, llena de hierba al ras, sembrada de margaritas, donde pastaban en estado salvaje rebaños de caballos y de bueyes, corriendo en el horizonte bandas de avestruces.

Aprovechando este núcleo de avestruces y el entorno tan apropiado, las autoridades del Protectorado comenzaron en 1914 los ensayos metódicos de cría, organizando una explotación de avestruces en el Aguedal de Meknès bajo la dirección del Sr. Chapais. Desde el Servicio Central de Cría se designó al veterinario Aubry para el control y seguimiento de la prueba.

Una de las iniciativas que acomete este último es la de redactar una cartilla divulgativa recogiendo los datos técnicos para emprender con éxito la explotación del avestruz con el objetivo de animar a los colonos a acometer este tipo de ganadería porque

Era preciso dotar al Protectorado de una renta preciosa, a las mismas puertas del mercado (en referencia a la Metrópoli).

Gracias a la aplicación de las normas de higiene, de un régimen de alimentación adecuado y de unos cuidados veterinarios, la explotación de avestruces de Meknès que contaba en sus inicios en 1915 con 31 aves, pasaría a tener 78 el año 1918, de las que un grupo serviría de base para la creación de la explotación de Marrakech, donde el clima seco era más favorable para el crecimiento de las aves y algunas parejas serían donadas a un colono, D. Gabriel Veyre.

D. Gabriel Veyre o Dr. Veyre¹, farmacéutico de formación, es conocido en la historia de Marruecos, no por la cría de avestruces, sino más bien por su estancia en el palacio de Moulay Abdelaziz para iniciar aparentemente, al joven sultán en las nuevas tecnologías de la época (fotografía, cine, tren, bicicleta, etc.). Dejó huella de esa estancia con la publicación de "*En la intimidad del sultán, 1901-1905*".

Veyre se instalaría en Casablanca donde emprendería diferentes actividades industriales y comerciales con participaciones en la prensa como corresponsal.

Montó los talleres del Gran Zoco, a partir de los que la electricidad se distribuiría por primera vez en Casablanca. También fundó el garage Auto-Hall, convirtiéndose en 1909 en el concesionario exclusivo de la marca Ford. Al final del Protectorado adquirió una granja en

¹ Francia, 1.2.1871 – Casablanca (Marruecos), 13.1.1936. Farmacéutico por la Universidad de Lyon. Operador de cinematógrafo de los Hermanos Lumière, cineasta y fotógrafo.

la región de Dar Bouazza donde desarrolló diversos ensayos de aclimatación de diferentes especies y razas de animales.

Veyre continuó las experiencias iniciadas en Meknès por el veterinario Dr. Aubry sobre el sistema de incubación artificial de los huevos de avestruz mediante incubadoras. Estas iniciativas fueron alentadas por las autoridades agrícolas de la época, especialmente por el Sr. Malet, Director de Agricultura, Comercio y Colonización y por el Dr. Monod, Director del Servicio de Ganadería.

Pasados los años veinte, la demanda parisina de plumas se derrumba y el interés económico de criar el ave, precisamente por su hermoso plumaje, desaparece.

Será preciso esperar al final del siglo XX para que resurja el interés por la cría del avestruz, pero esta vez no por su bello plumaje, sino por las ventajas alimenticias de su carne, menos rica en colesterol comparativamente con la de otros animales.

Pero esto, ya es otra historia.

& & &
&

Publicado en *Agriculture du Maghreb*, N° 61, Julio-Agosto de 2012.

Traducido del francés por el Dr. José Manuel Etxaniz Makazaga en diciembre de 2012.

CORRESPONDENCIA:

Dr Jamal Hossaini-Hilali (DVM, PhD)
Professeur de Physiologie Animale
Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II,
BP 6202, Rabat-Institut, Maroc.
jhossaini@yahoo.fr